



Héctor Perera

hpererabertate@gmail.com

Profesor Integrante del
Comité Académico del
Posgrado "Educación y
Desarrollo". ANEP-UdelaR.
CFE. IPES

Una pedagogía de la integración. Competencias e integración de los conocimientos en la enseñanza

Autor: Xavier Roegiers
Publicación de Fondo de Cultura Económica
México, 2010

Este libro, publicado por la editorial FCE en México, forma parte de la Colección Educación y Pedagogía. El autor contó con una colaboración muy estrecha del profesor Jean Marie de Ketele, que se traduce en el desarrollo de los conceptos que reseñamos e incluso en la narración de varias prácticas de intervención realizadas a lo largo de casi 10 años en el campo de la integración de los conocimientos en diversos contextos y en variadas disciplinas y niveles de enseñanza.

Como señala el autor, esta obra, «[a] partir de numerosas referencias teóricas e incontables ejemplos, pretende ser, a la vez, una herramienta de reflexión sobre la integración de los conocimientos y una guía para la puesta en marcha de una pedagogía de la integración» (p. 15).

Abarca todos los niveles de la enseñanza: primaria, secundaria y superior, y está estructurada en dos partes. En la primera parte se aborda un marco conceptual para la integración de los conocimientos, en el que se presentan una serie de conceptos y apreciaciones contestando preguntas claves para su comprensión. «¿Qué es la integración de conocimientos? ¿Cuáles son sus diferentes formas? ¿Qué interés hay en el desarrollo de las competencias? ¿Cuáles son sus límites?»

Esta primera parte se divide en cuatro capítulos que analizan estos temas mediante una profunda y documentada indagación en los problemas y asuntos que contribuyen a la construcción del marco conceptual del texto, que van desde los desafíos que plantean hoy los sistemas educativos hasta la importancia del enfoque por competencias para la construcción de estrategias didácticas como respuesta a esos desafíos.

Se define aquí el concepto de integración de saberes y cómo impacta en los currículos de los distintos niveles de la enseñanza. La fundamentación que hace el autor de esta idea es de una gran fortaleza teórica y epistemológica, al articular permanentemente con las teorías del aprendizaje y con los procesos de investigación científica sobre este. En rigor, el planteo medular está relacionado con la definición de conceptos e ideas que fundamentan la integración de los conocimientos y que refieren al concepto de competencia vinculándolo con los objetivos generales y específico de los procesos de enseñar y aprender en nuestro tiempo. Por esto, todo el planteo se visualiza como respuesta a los desafíos que enfrentan los sistemas educativos en la actualidad: la necesidad de responder al aumento en cantidad y accesibilidad de la información; la necesidad de dar sentido a los aprendizajes, y por último la necesidad de eficacia interna, de eficiencia y de equidad (p. 20).

El tema muy controvertido de las competencias aparece ya en la introducción:

El enfoque de las competencias aquí propuesto concierne únicamente al desarrollo de las competencias como un potencial puesto al servicio del individuo. En efecto, existen derivaciones

Una pedagogía de la integración.
Competencias e integración de los conocimientos en la enseñanza

Xavier Roegiers

Publicación de Fondo de Cultura Económica

México, 2010

importantes en el empleo reductor y deshumanizante que el ambiente da, a veces, a las competencias adquiridas por la persona, particularmente en el mundo laboral, cuando estas se convierten en herramientas a favor de resultados precisos, y en un instrumento para evaluar a las personas. En ningún caso deseamos apoyar esas prácticas que, de hecho, constituyen un desvío del concepto de competencia. En otras palabras, nos situamos sin duda en el campo de la educación y de la formación, y no en el de la producción (p. 13).

Resaltamos esta idea porque en el proceso integrador de saberes el concepto de competencia constituye una de las principales piedras angulares para el autor. Conviene resaltar la riqueza de este planteo al distinguir específicamente los conceptos de capacidad, competencia y desempeño, que el lector podrá profundizar en este texto al momento de trabajar y elaborar estrategias para la integración del conocimiento. Básicamente en la construcción del concepto utiliza los aportes de Philippe Perrenoud citando al respecto varias de sus obras. Como conclusión, para cerrar de alguna manera la definición de competencia y recogiendo los aportes de varios pensadores, dice: «La competencia es la posibilidad, para una persona, de movilizar de manera interiorizada un conjunto integrado de recursos con vistas a resolver una familia de situaciones-problema» (p. 89).

En la primera parte define también la integración de saberes o de conocimientos después de estudiar los componentes de interdependencia, coordinación y polarización que la configuran. «Podemos definir la integración como una operación mediante la cual se hacen interdependientes diversos elementos que estaban disociados al principio, con el objeto de hacerlos funcionar de una manera articulada y en función de una meta establecida» (p. 31).

En la segunda parte, denominada «Cómo practicar la pedagogía de la integración», el autor plantea problemas de orden práctico. Se orienta a «aplicar la pedagogía de la integración a la enseñanza primaria, secundaria y superior y, en particular, al desarrollo de las competencias» (p. 15). Trabaja en profundidad los temas vinculados a la elaboración de currículos en la enseñanza; las prácticas del aula; la evaluación de lo aprendido por los alumnos, y los libros de textos y el papel que juegan en el proceso de la integración de saberes.

El libro puede resultar de gran utilidad para docentes de educación superior ya que en estos capítulos se narran dos experiencias en este nivel de la enseñanza: una vinculada a la formación pedagógica de docentes en varias universidades de Bélgica, y otra sobre el acompañamiento de reformas en materia de integración de los conocimientos en establecimientos de enseñanza superior para enfermeros, también en Bélgica.

La segunda parte consta de una introducción y cuatro capítulos que abordan los siguientes temas: a) la implicación de la pedagogía de la integración en los currículos, en el que se analizan las diferentes maneras de elaborar un currículo tomando como base las competencias y las distintas formas de definir las en la pedagogía de la integración; b) la repercusión de la pedagogía de la integración en los aprendizajes, en el que se distinguen en forma categórica diversos tipos de actividades de aprendizaje y se resalta la importancia en el nivel universitario las conceptualizaciones y experiencias realizadas en aprendizaje por resolución de problemas (APP); c) la pedagogía de la integración y el problema de la evaluación de los aprendizajes y los conocimientos adquiridos, un tema de gran actualidad en nuestro medio en todos los niveles de la enseñanza, y d) la pedagogía de la integración y los textos utilizados en la enseñanza en los distintos niveles, en el que se resalta especialmente el problema de la estructuración de los libros de texto con la perspectiva de un desarrollo de competencias.

Una pedagogía de la integración.
Competencias e integración de los conocimientos en la enseñanza

Xavier Roegiers

Publicación de Fondo de Cultura Económica

México, 2010

A nuestro juicio estamos en presencia de un texto pedagógico muy relevante a la hora de pensar estrategias de enseñanza innovadoras y de calidad para el contexto complejo y conflictivo en el que se enmarca nuestra enseñanza hoy, en el que se cruzan diversas opiniones y propuestas que obligatoriamente deben tener un soporte teórico fuerte. Este libro puede ser de gran utilidad.

Para terminar, acercamos al lector una de las conclusiones del autor y sus colaboradores:

En esta perspectiva de integración de los conocimientos, el enfoque por competencias parece hoy una vía real, porque a la vez es portador de sentido para el alumno y hace más eficaces los aprendizajes: esto puede decirse para todo estudiante, pero sobre todo para los alumnos más desprovistos, en particular en los países más pobres, donde la escolaridad constituye a menudo la única oportunidad de los niños de tener acceso a un mínimo de dignidad, y en los cuales los conocimientos que siguen siendo formales y teóricos no hacen más que producir analfabetos funcionales, manteniendo así las desigualdades sociales (p. 373).